

## Apollonius/Apolonio: hibridez genérica y reescritura como estrategias legitimantes

María Florencia Saracino

UBA

### Resumen

El presente trabajo se propone analizar el *Libro de Apolonio* como producto del estamento intelectual de los clérigos seculares quienes, si bien contribuyen a reforzar la autoridad de una Iglesia cada vez más institucionalizada, también responden a una mentalidad vinculada con el sector emergente de la burguesía producto de una nueva sociedad (progresivamente urbana, con economía de cambio y circulación de pobladores). A partir de este doble anclaje, la obra en cuestión constituye una expresión de las posibles contradicciones y conflictos de este nuevo estamento intelectual. Estas tensiones pueden ser resueltas y/o legitimadas en un nivel imaginario, tanto a partir de la confluencia y mezcla de rasgos genéricos (novela bizantina, cortesana y la hagiográfica) producida en la traducción castellana, como también con los recursos literarios y la focalización empleada por el narrador. De esta manera, el clérigo no solo es un *mediador* que difunde las ideas de las clases dominantes, sino también un *agente* con un rol activo en la construcción de la cultura de su tiempo.

El *Libro de Apolonio* (*LA*) como producto de la práctica poética llamada mester de clerecía, cristaliza la ostentación erudita y el empeño didáctico que caracterizó en el siglo XIII a un nuevo estamento intelectual, los clérigos seculares. Según Joaquín Artiles, el *Libro de Apolonio* es “una novela bizantina metida en cánones de cuaderna vía” pero añade que su autor no es “un mero traductor sino un verdadero recreador que enriquece y actualiza la leyenda”. Parece coincidir con esta postura Manuel Alvar, para quien el autor del *Libro de Apolonio* “traduce un original latino, pero, además, lo recrea”, mediante la retórica clásica el autor “convierte en criatura poética lo que en el original latino es un relato, tantas veces escrito y descarnado.” Por otra parte Marina Scordilis Brownlee plantea que la afiliación del *Libro de Apolonio* como novela griega o bizantina es simplificar las fuerzas genéricas opuestas que operan en el texto, por lo tanto propone que hay una tensión provocada por la combinación de los géneros de novela griega y la hagiografía.

A partir de estas afirmaciones se evidencia la hibridez genérica que caracteriza a esta obra. Este rasgo es producto del trabajo que ha hecho nuestro clérigo, puesto que no es simplemente una traducción del original, la *Historia Apollonii Regis Tyri* (*HART*), sino que a partir de operaciones retóricas como la *inventio* (selección del tema a tratar) y la *dispositio* (organización del o de los temas seleccionados) ha transformado el texto latino. En esta reescritura, entonces, intentaremos analizar cómo a partir de la reelaboración del tópico de la *tempestas*, lugar común en la novela antigua, se expresan las tensiones propias del doble anclaje de los clérigos seculares quienes, por un lado, contribuyen a reforzar la autoridad de una Iglesia cada vez más institucionalizada; pero también, responden a una mentalidad vinculada con el sector emergente de la burguesía producto de una sociedad cada vez más urbanizada, con economía de cambio y circulación de pobladores.

La descripción de la tempestad y del naufragio posterior en la *HART* (pp. 11-12) se realiza en versos y configura un centón que, de acuerdo con Marcos Carmignani, “no tiene ningún tipo de implicancia a nivel metanarrativo, ya que la simplicidad del relato está más cerca del *folktale* que de las complejidades narratológicas de la novela romana” (2010: 7). Por el contrario, en el *LA* el tópico de la tempestad no es un motivo marginal, sino que el mar y las naves “se hallan en

la entraña misma del poema” (Navarro González, 1962: 256), ya desde el comienzo el narrador nos dice del protagonista:

El rey Apolonio, de Tiro natural,  
que por las aventuras visco grant temporal,  
cómo perdió la fija y la mujer capdal,  
cómo las cobró amas, ca les fue muy leyal. (2, a-d)

En esta estrofa aparece el mar como un factor de cambio: el mar da y quita, empobrece o enriquece, castiga o premia. En este sentido, es significativo que la prosopopeya sea recurrente a la hora de representarlo, al comenzar la descripción del naufragio, dice el narrador: “El mar, que nunca tobo leylaltat ni belmez, / cámiase muy privado, ensañafe rafez” (107, a-b), y el mismo Apolonio dice: “[las aguas] saben al recibir buena cara mostrar, / dan con homne dentro en mal logar” (120, c-d). El adjetivo *leyal* que se le aplicó a Apolonio, y que más adelante utilizará el mismo rey para referirse a Atinágora (“has sido muy leyal amigo”, 554, c), se aplica aquí al mar mediante una litote.

De esta forma, el poema plantea una analogía entre el mundo como un lugar inestable, y el caprichoso estado del mar, tal como lo señala el pescador, tras escuchar el relato del naufragio de Apolonio:

El estado d'est'mundo siempre así andido,  
cada día camia, nunca quedó estido,  
en toller e en dar, es todo su sentido,  
vestir al despojado, despojar al vestido (135, a-d)

En este sentido, Weiss afirma que el mar “representa el generalizado e impredecible trastorno de las relaciones sociales, pero también evoca una forma específica de anonimato social: el comercio.”<sup>1</sup> (2006: 208). Es significativo que, una vez en la corte de Architrastres, Apolonio diga que “el nombre que había, perdilo en la mar” (172, c); luego, tras la muerte aparente de su esposa en alta mar, esta terminará como monja y el rey de Tiro como romero en Egipto<sup>2</sup>; por último, tras ser raptada por piratas, Tarsiana se convertirá en juglaresa virtuosa. En cuanto a esta última situación, cuando Tarsiana se encuentra frente a Apolonio, le pregunta si es “romero o merchante” (189, c), lo cual pone de relieve la tensión entre el viaje espiritual y el viaje comercial.

El mar, entonces, es condición de posibilidad para el cambio o, por lo menos, la suspensión de la identidad de los personajes, cristalizando así la importancia de los intercambios comerciales y los desplazamientos de ciudadanos, en un momento en el que a la “vitalidad de las rutas de peregrinaje en el Norte (de la Península), se le suma la conquista de grandes extensiones en Andalucía que abrieron las costas del sur y los centros comerciales de Córdoba y Sevilla.” (Weiss, 2006: 199)

Junto a la corte, la ciudad y el mercado son los ámbitos que tienen un protagonismo especial, y es allí donde se erigen los monumentos en honor a Apolonio, tras realizarse un intercambio comercial. Luego de llegar a Tarso y venderles trigo a buen precio a sus pobres habitantes, estos en agradecimiento le construyen una estatua:

Tanto querían las gentes de honra le buscar,  
ficeron en su nombre un ídolo labrar;

1 Las traducciones del inglés son de la autora.

2 Este viaje supone la disolución temporal de la familia: tras dar a luz, Luciana sufre de muerte aparente, Apolonio parte a Egipto después de dejar a su hija en Tarso.

finieron en un márbor el escrito notar  
del bueno d'Apolonio que fizo en es'logar. (96, a-d)

Pusiéronlo derecho en medio del mercado,  
sobre la alta columna, por seyer bien alçado,  
fasta la fin del mundo e el siglo pasado,  
el don de Apolonio non fuese olvidado. (97, a-d)

Esa actitud pone de relieve la magnanimidad de Apolonio. Más tarde, cuando se reencuentra con su hija y esta se casa con Antinágora, el pueblo de Mitilene erige un nuevo monumento, cuya inscripción celebra principalmente la boda como una forma de transacción económica<sup>3</sup>:

El rey Apolonio, homne de grant mesura,  
echol'en esta villa una tempesta dura,  
falló aquí Tarsiana, por su grant aventura. (572, b-d)

Con gozo de la fija perdió enfermedat,  
diola a Atinágora, señor d'esta cibdat,  
dióle en casamiento muy gran solemnidad  
el regno de Antioca, una Grant heredat. (573, a-d)

Mientras que en la *HART* solo se menciona el reencuentro de padre e hija:

Tyrio Apollonio restitutori moenium nostrorum et Tharsiae pudicissime virginitatem  
Servanti et casum vilissimum incurrenti universus populus ob nimium amorem aeternum decus  
memoriae dedit. (XLVII)

[A Apolonio de Tiro, reconstructor de nuestras murallas, y a la casta Tarsia que conservó su pureza y que sufrió la suerte más humillante. Esta estatua la donó todo el pueblo en eterno recuerdo del gran amor.]

La relación entre Apolonio, Tarsiana y Antinágora es paralela y antitética a la relación entre Apolonio, Antíoco y su hija; el incesto, que marca la relación entre padre e hija en la primera parte, puede ser leído como una involución puesto que, como afirma Deyermond, Antíoco representa “toda especie de lujuria y el pecado original... además un estado muy primitivo de la sociedad, en el cual la sucesión a la jefatura de la tribu era matrilineal... al morir la reina, el rey viudo tenía que casarse con la nueva reina, su propia hija” (1968-1969: 132). Al no permitir el matrimonio de su hija con Apolonio, Antíoco obstaculiza también el intercambio económico que sí se produce entre Apolonio y Antinágora; de hecho, la hija anónima de Antíoco usa una imagen vinculada con el agua para hablar veladamente del pecado cometido: “es el nombre derecho en amos enfogado” (11, d).

Se conjura, entonces, mediante la estatua y su inscripción, la fluidez de las relaciones sociales, puesto que, como afirma Dutour:

La ciudad, vista de forma general, es el ámbito del anonimato, del aprendizaje de la vida en compañía de gente diferente y también el ámbito de las relaciones instrumentales. Estas se entablan entre individuos que no perciben del otro más que su utilidad funcional en el contexto de una actividad determinada (...) <sup>4</sup> (2005: 218).

3 Cf. Weiss, 2006: 207.

4 Cf. Dutour, 2005: 267.

En este sentido, se encuentran en el texto otro tipo de referencias a la inmovilidad y permanencia que permite la escritura ligada a la sabiduría de las *autoridades*. En la Edad Media, el saber “no se crea o se hace adelantar o se aumenta por obra del sabio: se toma, o se aprende, del lugar en que permanentemente se halla conservado” (Maravall, 1973: 225). Por este motivo, Apolonio expresa ante el pescador su culpa porque, dice, “teníame por torpe e menoscabado/ porque por muchas tierras non había andado” (125, c-d); a lo que el pescador responde:

Nunca sabrién los homnes qué eran aventuras,  
si no probassen pérdidas o muchas majaduras,  
cuando han passado por muelles e por duras  
después s´ tornan maestros e cren las escripturas. (136, a-d)

Es importante notar cómo las aventuras, que en la novela griega funcionan como mero entretenimiento<sup>5</sup>, aquí están asociadas a las Escrituras y a un mensaje didáctico que apunta a una realidad extratextual. Así Apolonio una y otra vez se reprocha su naturaleza pecaminosa, siendo este uno de los rasgos que lo asimilan, según Brownlee, a la imagen del “peregrino cristiano que viaja alrededor del mundo como resultado de la expulsión de Adán del Edén” (1983: 169).

Pero lejos de condenar el valor de la existencia humana, el poeta “busca enfatizar que la salvación es posible incluso para aquellos que han elegido no renunciar al mundo” (Surtz, 1980: 337). Si bien Apolonio no es estrictamente un santo, lleva una vida secular virtuosa y su paciente resignación en momentos de adversidad finalmente es recompensada. Así, resulta significativo que hacia el final el poeta insista con que la Divina Providencia determina el recorrido de Apolonio y, asimismo, que este le atribuya a Dios la tempestad que lo lleva a Mitilene para reencontrarse con su hija, dice Apolonio: “¡Buena fue la tempesta, de Dios fue permitida,/ por onde nos hobiéremos a fer esta venidá!” (547 c,d)<sup>6</sup>.

Asimismo, podría pensarse en una analogía entre la inestabilidad del mar y cómo el narrador dispone su materia. En principio, el narrador deja una situación para pasar a otra, y esto lo explicita por ejemplo en la estrofa 36: “En el rey Antioco vos queremos tornar;/ non nos ende debemos tan aína quitar”; o bien, en la 62: “El rey Antioco vos quiero destajar, / quiero en Apolonio la materia tornar”.

Finalmente, cuando Antíoco inicia la persecución de Apolonio hay una referencia metatextual:

Esto facié ’l pecado que es de tal natura,  
Ca en otros mucho en que mucho atura  
A pocos días dobla, que traye gran obscura:  
Traye mucho enxemplo d’ esto la escriptura. (52, a-d)

En conclusión, el poema hace de Apolonio un ejemplo a imitar; de esta manera el texto cristaliza la reforma espiritual que proponía el IV Concilio de Letrán (1215) que buscaba instruir a los fieles a través de sermones, hagiografías y relatos de carácter didáctico moral. Por otra parte, el personaje es una proyección del autor puesto que el rey de Tiro es “de letras profundado/por solver argumentos era bien dotrinado” (22, a-b). De esta forma, si la cortesía de Apolonio es virtuosa a los ojos de Dios, también lo será el clérigo autor del poema, legitimando así su ambiguo estatus social.

5 Cf. Perry, 116-7.

6 Cf. 74 d, “Él que de los cuitados es carrera e puerto”.

## Bibliografía

- Alvar, Manuel. 1991. *Libro de Apolonio*. Barcelona, Planeta.
- Artiles, Joaquín. 1976. *El "Libro de Apolonio", poema español del siglo XIII*. Madrid, Gredos.
- Carmignani, Marcos. 2010. "El motivo de la *tempestas* en la *Historia Apollonii Regis Tyri*", en *Actas del XXI Simposio Nacional de Estudios Clásicos. Θεωρεῖν/Speculari: La palabra que ordena, interpreta y hace inteligible el mundo* [edición digital]. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.
- Deyermond, Alan. 1968-1969. "Motivos folklóricos y técnica estructural en el *Libro de Apolonio*", en *Filología*, XIII, pp. 121-49.
- Dutour, Thierry. 2005. *La ciudad medieval. Orígenes y triunfo de la Europa urbana*. Traducción de Godofredo González, Godofredo (trad.). Buenos Aires, Paidós.
- Maraval, José Antonio. 1973. "La concepción del saber en una sociedad tradicional", en *Estudios de historia del pensamiento español. Serie Primera. Edad Media*. Madrid, Cultura Hispánica.
- Navarro González, Alberto. 1962. *El mar en la literatura medieval castellana*. San Cristóbal de La Laguna, Tenerife, Universidad de La Laguna.
- Riese, Alexander. 1893. *Historia Apollonii Regis Tyri*. Leipzig, Bibliotheca Teubneriana.
- Scordilis Brownlee, Marina. 1983. "Writing and scripture in the *Libro de Apolonio*: the conflation of hagiography and romance", en *Hispanic Review*, 5, pp. 159-174.
- Surtz, Ronald E. 1980. "The spanish *Libro de Apolonio* and medieval hagiography", en *Medioevo Romanzo*, VII, pp. 328-341.
- Weiss, Julian. 2006. "Between Court and Town: The Mercantile Morality of *El libro de Apolonio*", en *The "Mester de Clerecia". Intellectuals and ideologies in thirteenth-century castile*. Gran Bretaña, Tamesis.

## CV

MARÍA FLORENCIA SARACINO ES ESTUDIANTE AVANZADA DE LA CARRERA DE LETRAS. ACTUALMENTE, COLABORA CON LA CÁTEDRA DE LITERATURA ESPAÑOLA I (MEDIEVAL), A CARGO DEL DR. LEONARDO FUNES, Y SE DESEMPEÑA COMO ADSCRIPTA EN LA CÁTEDRA DE LENGUA Y CULTURA LATINA, A CARGO DE LA PROF. MARÍA EUGENIA STEINBERG, CON EL PROYECTO "HISTORIA APOLLONII REGIS TYRI: CONTINUIDAD Y TRANSFORMACIÓN DE LA NOVELA LATINA DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA".